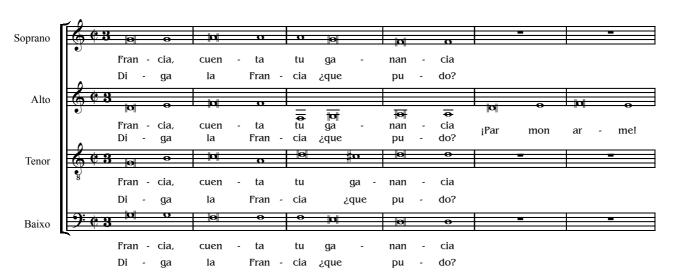
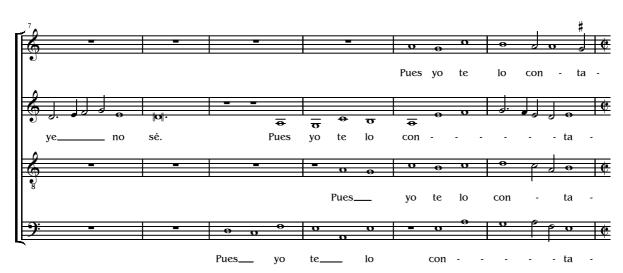
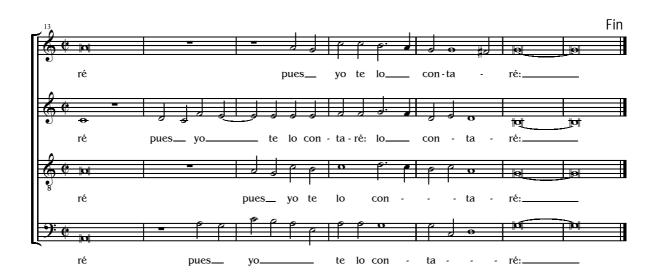


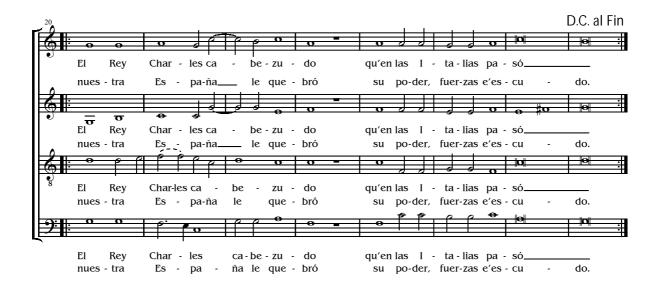
Cancionero de Palacio

nº 342 - Joanes Ponce









Francia, cuenta tu ganancia. -¡Por mon arme! ye no se. - Pues yo te lo contaré.

El Rey Charles cabezudo que en las Italias pasó, nuestra España le quebró su poder, fuerzas e escudo. Diga la Francia, ¿qué pudo? -¡Por mon arme! ye no se. - Pues yo te lo contaré.

A Salsas de allí venistes a poner vuestro Real, y lo que pareció mal, que sin esperar os fuisteis. Francia, di, ¿por qué huistes? -¡Por mon arme! ye no se. - Pues yo te lo contaré.

Fuestes a buscar la vida a Italia, con triste suerte, donde hallastes la muerte en vuestra segunda ida. Francia, di tu recaida. -¡Por mon arme! ye no se. - Pues yo te lo contaré.

En aquella de Ravena, do tanta sangre se vido, tu te llevaste el sonido, nosostros la dicha buena. ¿Cómo no te quedó almena? -¡Por mon arme! ye no se. - Pues yo te lo contaré.

Venistes a remediar a Navarra con Pamplona; corridos como una mona os fuestes sin esperar: ¿Si es huir o retirar? -¡Por mon arme! ye no se. - Pues yo te lo contaré.

En aquesta de Novara, si no fuera por Turín, era llegado tu fin, que ninguna no quedara. Francia, di, ¿cómo pasara? -¡Por mon arme! ye no se. - Pues yo te lo contaré.

Si algún francés con aliento pudo salir desta trulla, volando fue como grulla a buscar defendimmiento. ¿Que dice tu Parlamento? -¡Por mon arme! ye no se. - Pues yo te lo contaré.

Mira, Francia, la vitoria de nuestro humilde león, su intención, su corazón govierna el Rey de la Gloria. ¿Que es de ti y de tu memoria? -¡Por mon arme! ye no se. - Pues yo te lo contaré.